

impartir sea el problema. Creo que el problema surge cuando clausuramos, cuando excluimos otras formas de saber como experiencias válidas, cuando ignoramos los caminos alternativos hacia el conocimiento, cuando tratamos de fijar en el alumno su papel de tal y no intentamos convertirlo en un sujeto que pueda autogestionar su propio saber.

La enseñanza de lo que no se sabe

Otra anécdota, ésta más interesante, es la que cuenta el filósofo Jacques Rancière, sobre un profesor francés que comienza a dar clases en una universidad holandesa. Muchos de sus nuevos alumnos, no hablaban francés, y él no hablaba holandés, por lo que estaba bastante limitado en su enseñanza. A Jacotot, este es el nombre del profesor, se le ocurre entonces, dejarles a sus alumnos, en un periodo anterior al comienzo del curso, una edición bilingüe (francés-holandés) de un libro. No esperaba demasiado de esta experiencia, era tan sólo un intento, y bastante desesperado y azaroso —ya que se había encontrado por casualidad con la edición reciente de este libro— de intentar tener algún avance que le permitiera poder comenzar en un nivel más o menos aceptable el dictado de sus clases. Para su sorpresa, al terminar el plazo, sus alumnos habían conseguido redactar en francés las respuestas sobre el significado del texto que él les había dejado. Cotejando la correspondencia de las palabras y su ubicación, habían llegado a un léxico y una gramática. No tenían un manejo fluido de la lengua, pero estaban listos para empezar con lo necesario del curso. Jacotot, entonces, se hace una pregunta: ¿cómo es posible que ellos hayan aprendido sin que yo les haya enseñado cómo debían hacerlo? y más aún, ¿cómo he enseñado algo que yo desconocía?

Creo que en esta anécdota hay algo que explica un poco también la pregunta inicial de este breve artículo, que tal vez vaya más allá de las que se hace Jacotot: ¿cómo puedo enseñar algo que intuyo que no saben, pero que no sé qué es? La manera de lidiar con los huecos que la institución va dejando en sus enseñanzas, con la anacronía de los planes de estudio frente a la realidad simbólica, con las faltas de atención de los alumnos en los distintos momentos del trayecto educativo, es imposible que se logren saldar con la reposición del docente. En la anécdota, Jacotot, interesa a sus alumnos, los desafía, les muestra un camino y les da su confianza que pueden lograrlo a través de las mismas consignas que les entrega para resolver el problema.

Lograr alumnos creativos y tratar de interesarlos para que afronten la resolución de problemas, no exige necesariamente el clisé del docente-*clown*, que debe interpretar papeles como si los alumnos estuviesen esperando entretenimiento. El docente es el mismo, lo que debe entenderse es que el discurso a manejar debe ser distinto.

No trataré acerca de una metodología, justamente creo que desde el espacio en el que estamos situados, se trata de buscarla y encontrarla y volver a empezar permanentemente. No es un tema sencillo, es un tema para pensar y para intentar actuar al respecto, cada día en el aula, con el desafío de un auditorio en el cual debemos generar a la vez de las inquietudes acerca del tema tratado,

una intención de pensarse como sujetos de conocimiento, pensar su práctica profesional, la institución que la brinda y lograr buscar y encontrar un camino hacia el aprendizaje.

Sobre las técnicas y materiales en Taller de Modas I

Andrea Cárdenas

El conocimiento de una técnica particular nos proporciona el marco de referencia con el cual medir las posibilidades artístico-plásticas de lo que vemos; y el descubrimiento de una nueva técnica nos permite ver cosas de manera completamente nueva.

Esta íntima relación entre la mirada, la técnica y la representación, es una trilogía constante en todas las expresiones artísticas. El primer paso para la concreción de una obra, la que fuese, es la elección del soporte, los materiales y la técnica. Ese procedimiento idóneo, se irá logrando justamente con la experimentación y las posibilidades expresivas que nos brindan las distintas técnicas y materiales.

En Taller de Modas I, justamente como lo indica la palabra, en ese poner en obra, en el hacer mismo del taller, es donde se prueban y confrontan constantemente las ideas con la práctica. Mediante el desarrollo y dominio de diferentes técnicas artísticas y de dibujo se desarrolla también la percepción estética, aplicándola de forma propicia en su área profesional: la del diseño.

El empleo de distintos materiales y soportes, y la incorporación paulatina de diferentes técnicas, no sólo permiten el pasaje del volumen tridimensional a una representación plana, en este caso específicamente, el de la figura humana y el figurín, sino que se potencia la búsqueda de un “modo o hacer” propio y genuino. Elegir la técnica y los materiales más adecuados para poder lograr transmitir la idea, el mensaje y recomponer así la relación entre el dibujo, el color, la textura y lograr de esta manera esa imagen personal cargada de sentido.

En las postrimerías del siglo XIX artistas como Gustav Klimt marcaron tendencias en lo relacionado a la combinación de múltiples técnicas y materiales: la confluencia de texturas visuales y táctiles en la representación de la figura humana femenina y su contexto, cargado de un ritmo visual a partir de formas abstractas con reminiscencias del Art Nouveau. Las exuberantes decoraciones textiles, cargadas de una prolífica simbología se imponen a la anatomía, deformándola.

En la segunda década del siglo XX Sonia Delaunay, desarrolló diseños que representan el puro espíritu de la abstracción y es muy importante como esta estética cobra vida de su mano en los más variados soportes (vestimentas, textiles, naipes, automóviles, paneles y toda clase de objetos). Emparenta su obra pictórica, sus escenografías, sus diseños gráficos o sus motivos textiles con un mismo lenguaje, articulados a través de distintas expresiones. En sus palabras: “La moda es una tribuna extraordinaria para acercar al público ciertas ideas y verdades primordiales”. “La búsqueda de nuevos mate-

riales y la simplificación de la concepción estética serán lo importante.”

Es menester brindar y acercar a los estudiantes las distintas posibilidades expresivas de la materia a través de las distintas técnicas: el acrílico y todos sus usos, a través de las transparencias y veladuras (con menor carga matérica y con mayor cantidad de agua o médium); esgrafados sobre la superficie todavía húmeda para lograr ciertos grafismos; goteados, aplicado con pincel seco, y los empastes para crear distintas texturas. Hay que encontrar la técnica adecuada para la representación de texturas textiles por ejemplo: seda, lana, tejidos de puntos y tramados, encaje, denim, piel, estampados, cuero, corderoy.

El *frottage* con grafitos, lápices de colores, tizas u óleos pastel puede usarse para la representación de diversas texturas textiles, colocando por ejemplo arpillera y distintos tejidos de punto por debajo del papel. Frotando con el material se logra la textura de la tela. Además, las ricas posibilidades del pastel tiza y óleo pastel es posible utilizarlo para el dibujo en sí; se logran distintas texturas y transparencias. Las distintas gradaciones de grafitos, posibilitan no sólo distintos tipos de líneas (homogéneas, moduladas, entramados a partir de la superposición de líneas en diversas direcciones e intensidades de valor) sino además, sombreados, el claroscuro y pasajes de gradación lumínica. Estos posibilitan la ilusión tridimensional en el plano.

Las aguadas de tintas y acuarelas, los lápices acuarelables y acrílicos, son también muy útiles para ese fin. La característica que distingue a la acuarela es su transparencia; la superficie del papel resulta visible a través de sus finos colores, creando un efecto velado, muy diferente del grosor y opacidad de la pintura al óleo, al acrílico y a otros pigmentos disueltos en aglutinantes más densos. A través del dibujo automático, técnicas empleadas por los artistas surrealistas, se permite explorar formas libres y se puede identificar en la obra, al igual que en la caligrafía, la personalidad del estudiante porque se revela la impronta en el gesto, en el trazo, y en la pincelada.

Es muy significativo además, el empleo de soportes distintos: papeles texturados, lisos, de ilustración, para acuarelas, de distintos colores dado que permiten encontrar en ellos distintas posibilidades expresivas.

El *collage*, utilizado por los pintores cubistas Georges Braque y Pablo Picasso como forma de acercar la realidad a las obras, supone como sabemos, pegar materiales tales como telas, papeles impresos con distintos estampados y tipografía, de un color pleno, de distintos colores, imágenes impresas, entre otros tantos materiales sobre una superficie plana. Una vez fijadas las piezas con pegamento, los objetos aplicados pueden ser combinados con otras técnicas: dibujo, pintura; hasta se puede estampar, sobre esa nueva superficie. La única limitación es la habilidad técnica del diseñador/creador. El uso de técnicas combinadas en una composición no se acaba con el uso del dibujo y la pintura, por ejemplo. Se puede componer un contexto armónico y creativo, haciendo hincapié en la composición con ritmos, secuencias, tramas. Cualquiera o varias técnicas pueden convivir en una misma imagen: mediante la técnica del

collage se pueden generar efectos más inusuales y ricos plásticamente.

Todas estas experiencias en Taller de Modas I confluyen en una misma idea, la experimentación puesta al servicio de la búsqueda de una imagen genuina, que identifique al futuro diseñador y productor de modas, enlazando experiencia, técnica y creatividad.

Diseño, moda y joyería: mecanismos de seducción. El valor de la creatividad

Juliana Cavalieri

Los movimientos del diseño

El diseño esta marcando en el mundo una nueva tendencia, y el rumbo de cada uno de nosotros. Estamos inmersos en una transformación de la cual somos partícipes, protagonistas, inconscientes del rol que cumplimos en la misma. Tenemos que ser firmes en respetar nuestro estilo, valores e ideales porque sino nos dejaríamos llevar por el gran mercado global que no nos da descanso y distrae nuestra atención.

Toda evolución se inicia con desorden, crisis, falta de un claro camino y ausencia de respuestas inmediatas. Paciencia. Nosotros, artífices y parte del diseño latinoamericano estamos transitando un camino desconocido, repleto de entropía donde solo subsisten los más flexibles y ágiles para aceptar la apabullante velocidad de los cambios que el planeta pide, cambia, renueva y requiere. Redes, códigos, ética, trabajo en equipo y sinergia. Acuerdos institucionales e individuales que construyen sólidas y duraderas relaciones.

Así llegamos a un punto fundamental: la creatividad en nuestro rol de diseñadores. El diseño reafirmó su espacio en la búsqueda de lo exclusivo, de lo diferenciado para responder a las nuevas exigencias de un consumidor que quiere ser único a través de sus hábitos de consumo. ¿Como acompañar tanto liderazgo? ¿Como sorprender a un cliente tan nutrido con tanta información?

Ante tanto por hacer, desafíos por enfrentar, inquietudes en nuestro saber debemos admitir que hacer todo solos, es imposible. Es preciso trabajar en equipo y conocer claramente cual es el camino a seguir. Los grandes emprendedores nos revelan: hay que tener metas claras, cuantificables, alcanzables y superables. Y sin equipo, no podemos ir muy lejos.

Hay que volver a entender lo que inquieta al consumidor, cuales son sus aspiraciones, deseos y expectativas. Quienes conocen del tema afirman que la gran respuesta se encuentra en el camino de volver hacia las relaciones interpersonales haciendo que cada una de las personas que reciben nuestros productos o servicios se sientan únicos, los más importante, y que somos capaces de comprender e ir un paso delante de lo que su mente es capaz de imaginar; avanzar y retroceder. Estar atento a los detalles y a las señales del comportamiento individual y grupal de cada sociedad. No es una tarea fácil, pero actualmente no existe espacio para la improvisación ni para la ausencia de la excelencia en todos los ámbitos.